

# Renovación Nacional

Por Andrés Allamand

Con el surgimiento de Renovación Nacional ha culminado la etapa de fusión de Unión Nacional (UN), la Unión Demócrata Independiente (UDI) y el Frente Nacional del Trabajo (FNT). De esta manera dejan de existir aquellas colectividades y emerge una distinta y poderosa.

La nueva agrupación no se limita a sumar los aportes provenientes de las mencionadas colectividades. Por cierto, el solo hecho de reunirlas potencia sus anteriores fuerzas individuales, pero adicionalmente debe considerarse el efecto del ingreso masivo y adhesión entusiasta de diversos sectores independientes, que hasta ahora se mantenían distanciados de la actividad política.

El distinguido jurista Ricardo Rivadeneira Monreal ha asumido la presidencia de la nueva colectividad. Su primera declaración pública es indicativa del sello que caracterizará a la misma. En ella, el dirigente -que nunca antes había militado en partido político alguno- explica que con su designación se ha querido transmitir un mensaje: "El nuevo partido será sin duda el hogar de quienes han militado o simpatizado con las agrupaciones que ya resolvieron su fusión, pero aspira a acoger a todos aquellos vastísimos sectores independientes que creen que el país necesita desde luego una poderosa alternativa democrática de orden, libertad y progreso, alejada de cualquier forma de socialismo".

Luego advierte que "el país pasará a vivir momentos de definición en el campo político y electoral, en plazos que son inminentes y abrumarán a los desprevenidos", y explica que "Renovación Nacional será una alternativa en esos terrenos, posiblemente enfrentada a uno o más proyectos de signo socialista".

Al mismo tiempo, la declaración inicial deja constancia que en Renovación



Nacional "buscaremos y estaremos abiertos a concertar fórmulas civilizadas de convivencia política, tanto porque es un deber procurar la tranquilidad del país así como facilitar la libre determinación

de su pueblo. Esta la acataremos invariablemente. Aspiramos a ser gobierno, si el pueblo nos elige, pero aceptaremos ser oposición -siempre constructiva- si esa es su voluntad. Sólo nos alzaremos intransigentemente contra todo proyecto antidemocrático, o que ponga en peligro la libertad o soberanía de Chile, cualquiera sea su carácter".

De esta forma ha culminado la primera etapa de un proyecto que más que pertenecer a los ex partidos que lo impulsaron, es verdaderamente patrimonio de amplios sectores ciudadanos que desde hace tiempo exigían concretar una iniciativa de esta naturaleza, poniendo término a una fragmentación insensata.

Los dirigentes nos hemos limitado a recoger el anhelo unitario de quienes comparten un pensamiento político común, precisando con exactitud los principios fundamentales de aquel y agregando un procedimiento que, por una parte, facilita la incorporación de quienes por regla general se mantienen al margen de la acción política y, por otra, promueve la participación interna, activa y democrática.

Al concretarse esta iniciativa, quedando las puertas abiertas para todos los grupos o personas que deseen lealmente incorporarse a la misma, no subsisten excusas para quienes piensan que son otros los que deben asumir las responsabilidades destinadas a asegurar la consolidación en nuestro país de un sistema democrático.

Renovación Nacional nace con optimismo. Tiene plena confianza en el valor de su mensaje político y desde ya señala cuál será su propósito: constituirse en un partido de la mayoría, al servicio de todos los chilenos.